

El Pueblo Vasco

Para "La Voz"

Na revela malos síntomas el artículo que "La Voz" publicó en su número de anteyar bajo el epígrafe "Los que no quieren oír", porque su finalidad, que se descubre claramente, constituye en definitiva un homenaje de consideración y respeto tributado al sentimiento religioso de algunos de sus lectores... y de sus electores; de los menos rojos, naturalmente. Para curar de espantos y para hacer tragar la píldora a los asustadizos, a los que no están muy convencidos de que el programa y la alianza izquierdista sean algo propio para estómagos delicados, no hay más remedio que cubrir la averiada mercancía con púdico velo y ocultar todo aquello que no es fácil contemplar sin horror.

A eso tiende el artículo, cuyo análisis vamos a hacer. Hoy trataremos de su significación religiosa. "La Voz", dice: "Nosotros, los liberales, los republicanos y los socialistas, no atacamos las doctrinas de Cristo; aceptamos y somos los más fervientes defensores de las sublimes máximas de Cristo y de sus doctrinas de amor; nosotros somos los que quieren que encarnen en la vida, que se traduzcan en práctica, que se eleva a derecho escrito, positivo, viviente, el pensamiento de Cristo, cuya propaganda tan cara le costó, sin que se le probara que cometió delito alguno."

La salida tiene gracia. Se nos presentan los liberales, republicanos y socialistas españoles de hoy, erigidos en los únicos, verdaderos y fervientes católicos, mejor dicho, cristianos. Nada, que que no hay más remedio que encomendarse a San Alejandro Lerroux, a San Pablo Iglesias y a San Rodrigo Soleriano, que conquistan un nicho en los altares por obra y gracia del articulista de "La Voz". El estimado colega, suponemos que habrá aportado al expediente de Canonización, actuando no como abogado del diablo, sino como enemigo suyo, números del "Progreso", de "El País", de "España Nueva", del "Motín", de "El Liberal", etc., etc., verdaderos devocionarios en los cuales se vierten continuamente las más piadosas y dulces enseñanzas.

Podrán también servirle de testimonio los discursos pronunciados por aquellos santos varones, para ensalzar, aplaudir y solicitar la repetición de la matanza de frailes y curas, la sacrilega violación de vírgenes Consagradas al Señor, del saqueo e incendio de iglesias y conventos; asimismo, podrán servirle los discursos recientes en que se concitan las pasiones del pueblo contra la autoridad, contra la patria, contra la propiedad, contra el ejército, contra todo aquello, en suma, que algunos majaderos suponen que es base y fundamento del orden social. ¡Y aún puede ser que los tales majaderos piensen que, en cualquiera nación que no haya perdido el instinto de conservación esas propagandas y esos discursos deberían proscribirse, y aún a sus autores reducirlos en un calabozo como a bestias dañinas... Siempre serán, los que así discurren, algunos clericalistas, enemigos de Cristo y de sus doctrinas; porque, "La Voz" lo ha dicho y de sus páginas lo hemos transcrito. Los clericales son los mixtificadores, los que predicán todo lo contrario de lo que Cristo enseñó...

Nos cuesta mucho trabajo creer que "La Voz de Guipúzcoa" haya hecho en serio, formalmente, con sinceridad, sin segunda intención, semejantes afirmaciones; porque estamos persuadidos de que ni sus inspiradores ni sus lectores, pueden pensar, cuando estén serenos y a solas con su conciencia, que eso sea cierto.

Nos parecería demasiada exageración y porque de ello estamos persuadidos, declarando que es intencional el exceso, nos apresuramos a consignar, con toda lealtad, que tratamos de atajar el daño que causa, que nuestras censuras no van contra las personas, sino contra la propaganda, en cuyo beneficio colaboran, quizás porque no se den cuenta exacta de las consecuencias; y además, porque... cuando se aproxima una lucha electoral, el fin, que es el triunfo, justifica los medios; máxima que "La Voz" practica con frecuencia, aunque la tache de jesuítica.

En puridad, "La Voz" pudo, sin decir atrocidades, sustituir sus dos columnas de apremiada prosa, con este renglón: ¡¡Electores que profesáis sincero culto al ideal y al sentimiento católico; no os aparten nuestros programas y nuestras alianzas; temeréis, tal vez, que de ellas no pueda esperarse algo que sea compatible con esos sentimientos vuestros; pero no lo temáis; no vamos contra Cristo ni contra su Iglesia; al contrario, vamos contra los fariseos que pretenden monopolizar sus doctrinas; estad tranquilos... y guerra a la reacción, al clericalismo, que es el gran enemigo de Cristo... y vengán vóros, porque pueden hacernos falta!! Con decir esto, bastaba.

Eso del clericalismo fué una invención ingeniosísima, como todas las que inspira el diablo, para aprender a nadar y a guardar la ropa; para atacar a la Iglesia, diciendo que se labora en su defensa; presentando al clericalismo como un tumor maligno del Catolicismo.

La treta está desde hace mucho tiempo descubierta y en ningún espíritu bien equilibrado hace mella; pero se la hace desgraciadamente en el vulgo, que es ignorante y no es ocioso volver, una vez más, sobre el tema.

Sucedo con eso del clericalismo y el catolicismo, algo semejante a lo que ha ocurrido en Francia con la persecución de la enseñanza católica, preparada y consumada por los anticlericales.

Dejaremos hablar a Emile Faguet, para que el testimonio en su caso recusado; este señor es un escritor ingenioso y de talento que tiene la desgracia de no pertenecer a ninguna confesión religiosa; él lo ha declarado en el prólogo de uno de

sus libros; no hay razón, pues, para ocultarlo.

Y digamos también, aunque no es necesario, que por profesar el indiferentismo religioso, trata muy mal a los católicos; pero eso mismo da más fuerza a sus juicios respecto de la campaña anticlerical.

"El anticlericalismo—dice—es una patología de orden patológico. A un hombre del pueblo, he oído decir: ¡La libertad! ¡Buena está la Libertad! ¡Y no nos concede ni el derecho de matar a un cura!"

"El peligro clerical existirá mientras haya curas, después mientras haya creyentes, mientras la mentalidad Romana no sea extinguida. Después de las Congregaciones se perseguirá a los curas, después a los creyentes láicos, jesuitas de sotana corta; después a todo padre de familia que haya encontrado el modo de "dar a sus hijos una educación que no sea antireligiosa ó atea; después a los padres que por sí mismos hayan dado a sus hijos una educación de sabor desagradable para el Gobierno."

Y agrega, humorísticamente: "Lo digo, bromeando nada más que a medias; la única solución eficaz de la cuestión clerical es prohibir a aquellos hombres que no piensen como el ministro de Instrucción pública, que tengan hijos."

Lo transcripto, que en la época en que se redactó el libro era una esperanza, en 1909, y en Francia, es una triste y espantosa realidad.

Jaurés, el socialista Jaurés, a quien por lo visto tiene el articulista de "La Voz" por defensor de las máximas cristianas, declaraba en la Cámara de 1904: "Nosotros atacamos hoy a las Congregaciones porque a cada día le basta su proscricción; pero es al Cristianismo entero a quien queremos combatir; y aún a toda religión, puesto que lo que nosotros queremos que desaparezca es la exaltación religiosa, es el sentimiento religioso."

"Este discurso fué el primer paso decisivo—dice Faguet—del partido anticlerical hacia la separación de la Iglesia y del Estado, considerada como un episodio de la guerra sin cuartel a la religión cristiana."

Como estos botones hay muchísimos de muestra; pero no caben en un artículo periodístico, y los dejaremos para otra ocasión.

No le dé vueltas "La Voz". En la realidad actual, clerical se llama a todo católico práctico y aún a aquel que pecando por debilidad y flaqueza humana, cree todo lo que cree y actúa todo lo que ordena la Iglesia católica.

Suponemos que "La Voz" sabrá perfectamente que fué Jesucristo quien la instituyó al decir: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, etcétera, etc." Pues bien, esta Iglesia, la Congregación de los fieles cristianos cuya cabeza es el Papa, que es hijo de Jesucristo, y depositaria única de sus doctrinas, está regida por los sucesores de Pedro, por los Papas, que son vicarios de Cristo en la tierra a quienes todos los católicos estamos obligados a obedecer.

El que no crea en los mandamientos de la Iglesia, no puede ser católico; y el que se rebela contra las enseñanzas del Papa, en materia dogmática, tampoco.

Comprendemos perfectamente, que si con oír misa rezada ó misa mayor los días festivos, después de haber sido bautizados, bastara para ser buen católico, el número de ellos aumentaría; máxime si a los frailes se les negara el agua y el fuego y a los curas se les recluyera en su iglesia, permitiéndoles al lo sumo predicar acerca de los dogmas fundamentales y dar conferencias sobre moral cristiana.

Si con la religión fueran compatibles la libertad de conciencia, y la de imprenta y otra porción de conquistas modernas, se podría tolerar el catolicismo; pero como no es suficiente aceptar algunas de las máximas del Evangelio, como los preceptos del catolicismo no son cosas que se pueden tomar ó dejar, conforme al criterio particular ó al gusto de cada hijo de vecino, no hay más dilema que este; ó aceptar cuanto ordena la Iglesia ó quedar fuera de ella.

Prender que por haber sido profeta en las aguas del bautismo, y por ir a misa, y por ser, en lo humano, una buena persona, se es católico, es una pretensión semejante a la del que gritando a todas horas ¡Abajo la República!, y haciendo constantemente propaganda anticlerical, pretende que se le reconozca como a perfecto republicano, tan sólo porque está inscrito en un Círculo del partido y asiste a algunas reuniones del mismo.

Hemos dicho todo esto, para que "La Voz" confiese que, en efecto, a los católicos, a los que creen y practican la religión católica, y prestan obediencia al Papa y a los obispos, es a quienes se suele llamar católicos;—y ya ve que basta con llamarlos católicos; que no necesitan más;—y que el hablar al pueblo de clericalismo para ponérselo enfrente del catolicismo, es una mixtificación, que no pueden aprobar las conciencias rectas. Y en ella ha incurrido, una vez más, el colega.

Y nos causa eso gran extrañeza, porque si nosotros creyéramos que muchas de las cosas obligatorias para el católico, son paparruchas, y que están en pugna con la libertad humana, con la dignidad, con el progreso, etc., etc., diríamos franca y desembozadamente que no éramos católicos; nos avengonzaríamos de que nos tuvieran por tales. Y eso es lo que ordena la lógica y el sentido común. Lo incomprendible es indignarse contra quien le suponga a uno capaz de creer en la infalibilidad del Papa, ó en el purgatorio ó en que no hay derecho a enseñar ni a practicar las doctrinas proscripitas, por ejemplo, en el Syllabus, ó indignarse a renglón seguido y creerse injuriado por quien le niega la cualidad de buen católico.

El tal podrá ser una buenisísima persona, mejor tal vez que muchos católicos; pero si enseña lo que él cree, hará una obra que los católicos tienen la obligación de censurar y de combatir y rechazar.

Por eso, salvando como hemos salvado el respeto a las personas, hemos creído necesario combatir el mixtificador articu-

lo de "La Voz", y decir a los lectores que no se dejen seducir por las apariencias.

El socialismo, el republicanismo y el liberalismo españoles, juntos en la conjunción de las izquierdas, ó solos, predicán doctrinas incompatibles con el catolicismo; y esta verdad no debe quedar oculta a las conciencias de quienes pudieran creer que tan solo se oponen a eso que "La Voz" llama clericalismo; palabra ó concepto, que en su verdadera y genuina acepción no tiene realidad en la gobernación de España, ni cuando mandan los liberales ni cuando mandan los conservadores.

Otro día, Deo volente, analizaremos otros conceptos vertidos en el artículo de "La Voz".

X.

Bautizo de la infanta Dolores

Madrid 23, 10 n. Desde las dos de la tarde los alrededores de la Plaza de la Armería y puerta del Príncipe se encontraban llenos de público, ávido de presenciar el descenso de sus carruajes de las personalidades que asistían al bautizo de la infanta Dolores, hija del infante don Carlos.

Las dos y media eran numerosos los landaues que habían conducido a ministros, grandes de España, diplomáticos etcétera, al regio alzar.

El coche de un mayordomo de Palacio atravesó a un joven, que resultó con erosiones en la cara y tronco.

Las dos y media llegó a Palacio ocupando un lujoso coche a la Napoleón la condesa de París, que vestía soberbio traje negro con toca de viuda.

El infante don Carlos vestía uniforme de general de división, con el Toisón de Oro. El infante Alfonso de gris.

En otro coche iba la infanta María Teresa y la recién nacida en brazos de su aya, vestida al gusto de su país.

Al estribo del coche de la condesa de París marchaba el caballero señor Doña.

Después iba una sección de la escolta real.

Además de las personas aludidas, formaban en la comitiva una comisión de hisneros.

A las tres de la tarde ha dado comienzo la ceremonia en la cámara de Gasparini.

En el centro había sido colocada la pila de Santo Domingo de Guzmán.

A la ceremonia han asistido los Reyes y los infantes, el príncipe, los infantes, personajes palatinos, la condesa de París, el Gobierno, generales, diplomáticos extranjeros y una comisión de hisneros de la Princesa.

La infanta doña María Teresa, en representación de la Reina doña Victoria tuvo en brazos a la niña, y el infante don Alfonso representó al duque de Orleans.

Administró el Santo Sacramento el Obispo de Sión, auxiliado del de Madrid.

El Rey conversó con los representantes extranjeros.

Terminado el acto, la familia real se trasladó al palacio de la Castellana, con objeto de saludar a la princesa Luisa.

Ecoss de sociedad

Los que viajan.—De Biarritz han llegado las distinguidas señoritas de Barrechea, que hoy saldrán para Madrid.

Los condes de Torre Arias pasarán uno de estos días para París.

Ha llegado a nuestra ciudad el señor marqués de Atarfe.

De regreso del extranjero han pasado para Madrid el ministro del Perú, don Felipe Osuna, y su distinguida señora.

Notas tristes.—Con asistencia de numerosa y distinguida concurrencia, se celebraron ayer en la iglesia parroquial de San Vicente solemnes funerales por el eterno descanso del alma del señor don Manuel Arizmendi y Rezola, que falleció el día 21 del actual, verificándose después la conducción de su cadáver al cementerio de Pollos.

Una vez más nos asociamos al dolor que tan sensible pérdida produce a sus desconsolados hijos y demás distinguida familia.

En la iglesia parroquial de Pasajes de San Juan se celebraron ayer solemnes funerales en sufragio del alma del respetable señor don José B. de Segura y Alzuza, cura párroco que fué de aquella villa.

Asistió al acto concurrencia muy numerosa.

Renovamos la expresión de nuestro pésame a sus atribuladas hermanas y demás parientes.

Ayer se celebraron, en la iglesia parroquial de San Pedro de Lasarte, solemnes funerales por el eterno descanso del alma de la señora doña Juana Francisca Zubillaga y Nazabal, que falleció el día 21, asistiendo numerosos amigos de la familia doliente, a la cual reiteramos el testimonio de nuestro sentido pésame.

Varias.—Los señores condes de Arzaga se proponen pasar en nuestra ciudad una gran parte del próximo invierno.

De París nos telegrafían la noticia de que el gobierno francés ha concedido a nuestro paisano el notable tenor Federico Carasa, la importante condecoración de oficial de Instrucción Pública.

Le felicitamos, así como a su maestro Trabado.

MISCELÁNEA LOCAL

SESIONES. Por falta de suficiente número de diputados, suspendió ayer su sesión la Diputación provincial.

Volvió a reunirse esta corporación mañana a las once y media.

Hoy a las seis de la tarde celebrará sesión ordinaria el Ayuntamiento.

Parece que el señor Moret quiere restablecer la cordialidad de relaciones con el señor Maurá; disueltos las sentencias dictadas por los tribunales de Barcelona y legalizar la situación económica.

Se asegura que después de realizada esta labor, tardará poco en ser disueltos las actuales Cortes, para retrasar las elecciones; con objeto de que desaparezca el efecto que producirá el resultado de las próximas elecciones municipales, en que se cree que el gobierno será ruidosamente derrotado.

La Reina Victoria en San Sebastián

PREPARATIVOS.

En las primeras horas de la mañana de ayer se supo que la Reina doña Victoria demostraría una vez más su predilección por nuestra ciudad, deteniéndose en ella algunas horas al dirigirse a Londres.

Como el tren sudexpreso francés llegaría a París después de haber salido de allí que se dirige a Calais, y esto obligaba a la Reina a pasar la noche de ayer en París, nuestra joven soberana prefirió detenerse algunas horas en San Sebastián para amorrar así su parada en la capital de Francia.

Al ser conocida esta resolución, dieron comienzo los preparativos de hospedaje en el hotel Continental donde quedó montada a las nueve, una guardia de miqueletes al mando del capitán señor Larrodobano.

En la estación comenzó a adornarse el salón de espera con plantas y flores y en aquella operación estaban aún los empleados del ferrocarril cuando el tren sudexpreso entraba en agujas.

En los andenes fueron congregándose el gobernador civil con el secretario del gobierno, gobernador militar con su ayudante, alcalde accidental señor Berminghan y secretario del Ayuntamiento, presidentes de la Diputación y de la Audiencia, magistrado señor Pesqueira, jefes de la guardia civil y miqueletes y otras autoridades.

También estaban allí el presidente del Congreso, señor Dato, los marqueses de Veilla de Ebro, Villamayor y Atarfe, condes de Torre Muzquiz y Artaza y otras distinguidas personas, entre las cuales destacaban las señoritas de Lojendio y Berrechea y otras damas.

LA LLEGADA. A la hora reglamentaria se detuvo el sudexpreso en andenes y del coche que ocupaban descendieron la Reina doña Victoria y su séquito, que lo constituían su camarera mayor, duquesa de San Carlos, su mayordomo mayor, duque de Santo Mauro y el subsecretario de los Reales Palacios señor Palomino.

Venían en el mismo tren el inspector de policía en la estación del Norte en Madrid, señor Pérez, y algunos altos funcionarios de ferrocarriles.

La Reina, vistiendo traje de franela azul rayado, boa y sombrero con sprit, recibió complacida un hermoso ramo de flores y la bienvenida que le dió el alcalde señor Berminghan y saltó después afable y sonriente a las personas que le aguardaban, deteniéndose a conversar con los señores Dato, marqués de Veilla de Ebro, barón de la Torre y otras personas.

Después de encargar que se le prepararan automóviles para pasear durante la mañana y trasladarse por la tarde a Hendaya, abandonó la Reina el andén y cruzando el salón de espera, salió al patio exterior, donde ocupó un landó cerrado acompañado de la duquesa de San Carlos.

En este landó se trasladó al hotel Continental, precediéndole otro que ocupaban el gobernador civil y el secretario de gobierno y siguiéndole otros con su séquito y la comitiva oficial.

EN EL CONTINENTAL. Cruzando el trayecto de costumbre, llegó S. M. al hotel Continental, donde le hizo honores la guardia de miqueletes.

Focos minutos después recibió la Reina Victoria a los gobernadores civil y militar, alcalde, y presidentes de la Diputación y de la Audiencia.

Entre tanto, se dirigió el duque de Santo Mauro a la Central del teléfono provincial y desde ella conferencia con el palacio de Oriente, de Madrid, pidiendo noticias del estado del príncipe Leopoldo de Battemberg, que según se le dijo, había experimentado una ligera meloría.

Después de desayunar, salió la augusta soberana, acompañada de la duquesa de Inglaterra, señor Bud, dió un largo paseo por Loyola y Astigarraga, llegando hasta Andoain. Una hora después, a la una, regresaba por el cruce de Lasarte volviendo al Continental.

Almorzó allí con las personas de su séquito, retirándose después a sus habitaciones, de donde no salió ya hasta el momento de trasladarse a Hendaya.

A las cuatro volvió a conferenciar el duque de Santo Mauro con el palacio de Oriente, también desde la Central del teléfono provincial, pidiendo noticias del príncipe Leopoldo.

LA SALIDA. A las cuatro y veinticinco minutos de la tarde, ocupó la Reina, acompañada de la duquesa de San Carlos, el automóvil del señor Bud, trasladándose en él a Hendaya.

En otro automóvil del mismo señor Bud, seguían a la augusta soberana el duque de Santo Mauro, el señor Palomino y el gobernador civil, y en un tercer automóvil iba la servidumbre de Su Majestad que debe acompañarla en su viaje a Londres.

Al llegar Su Majestad a Hendaya había en aquella estación bastante público.

También estaba allí el gobernador militar de Guipúzcoa, general Chacón.

La Reina subió al coche en que debía hacer el viaje y tomó el thé que allí tenía preparado.

A las 5,20 emprendió el tren la marcha.

S. M. habrá llegado en la madrugada de hoy a París y pocas horas después saldrá para Calais, donde embarcará con rumbo a Inglaterra.

Los gobernadores civil y militar regresaron de Hendaya en automóvil.

Ecoss de Cataluña

(POR TELÉFONO) Barcelona 23, 11 n. CONSEJO DE GUERRA BARCELONA.—En la cárcel de mujeres se ha celebrado hoy Consejo de guerra contra el paisano Miguel Sargallo, acusado de delito de rebelión.

Se le acusaba de haber disparado contra la tropa el día 27 de Julio, desde la terraza de su casa, en el barrio de Sans.

El fiscal ha solicitado para el procesado la pena de 6 años y un día de prisión correccional.

DEL TIEMPO El tiempo continúa siendo invernal, frío y desapacible.

Siguen apareciendo nevados los picos de las montañas altas.

EL GENERAL WEYLER El gobernador civil ha asegurado que el general Weyler le será concedido el tercer estorhador; a pesar de lo cual continuará al frente de la Capitanía general de Cataluña.

LA IZQUIERDA SOLIDARIA Aunque la izquierda solidaria celebró reunión en casa del señor Valles y Ribot, con objeto de tratar de la actitud de las demás fracciones solidarias.

Se acordó dirigir una carta al señor Salvatella, la cual no se hará pública hasta que se conozca el modo de pensar de la izquierda catalana.

LA LIGA REGIONALISTA La Liga Regionalista continúa celebrando reuniones; y ha acordado, según parece, ir a la lucha electoral sola.

REGRESO Han regresado a sus cuarteles todas las fuerzas que se hallaban prestando servicio en diferentes puntos en calidad de columnas volantes.

REUNION Esta noche se reúnen los profesores de las escuelas clausuradas, con objeto de tratar de la organización de un mitin de protesta y en el que pedirán la reapertura de dichos centros.

ODÓN DE BUEN El senador don Odón de Buen dará en breve una conferencia sobre el tema "Orientaciones de la política catalana en la actualidad".

INCENDIO En una fábrica de aprestos de la barriada de San Martín, se ha declarado hoy un fuerte incendio.

El siniestro comenzó en el cuarto estufa, propagándose a un almacén de algodón.

Inmediatamente acudieron los bomberos, consiguiendo sofocar el siniestro.

Afortunadamente, no se ha registrado desgracia personal alguna.

Las pérdidas ocasionadas por el incendio, son de considerable.

UN ARTICULO El diario "El Poble Catalá" publica un artículo del diputado señor Hurtado, el cual está siendo objeto de grandes comentarios.

Trata, de modo irónico, de la situación política actual.

Dice que nos hallamos en el reinado del caciquismo; y al cacique hay que cederle el campo.

EL SENOR BARROSO El sábado próximo es esperado en esta capital el ministro de Instrucción pública, señor Barroso, que viene a presidir el Congreso de Instrucción pública que se celebrará el domingo.

EL SR. DATO

Según anunciamos, en el sudexpreso de ayer mandó a París y Londres el presidente del Congreso señor Dato, siendo despedido en la estación por numerosos amigos políticos y particulares.

El señor Dato iba dispuesto a regresar del extranjero cuando recibiera aviso del señor Moret, respecto a la apertura de Cortes, pero las noticias de última hora indujeron a creer que ya no se reuniría el Parlamento.

El así ocurriera, no regresará el señor Dato a Madrid hasta dentro de un par de semanas.

CONSEJO DE MINISTROS

Madrid 23, 10 n. A las cinco y cincuenta minutos de la tarde han comenzado a llegar los ministros al despacho de la Presidencia.

El de Gracia y Justicia ha dicho que se trataría en Consejo de la provisión de la presidencia del Tribunal Supremo.

El señor Moret, ha dicho, al entrar, a los periodistas:

Lo que quieren los señores. Hay muchas cosas que tratar. Nos ocuparemos de Melilla, de donde no tenemos noticia hasta ahora. El Consejo será largo.

El ministro de Fomento ha dicho que llevaba terminado el reglamento de Comunicaciones Marítimas.

El de Instrucción pública ha manifestado que llevaba varios expedientes.

El de Hacienda levaba un expediente para el arriendo del local de Aduanas de Gijón.

Los ministros de Guerra y Marina han dicho que no llevaban asunto alguno al Consejo.

Al salir, los ministros han facilitado a la prensa la oportuna nota oficiosa: según la cual, se han examinado los telegramas del gobernador interino de Canarias referentes a la erupción en el Teide.

El señor Moret hizo ver la necesidad de enviar auxilios por todos cuantos medios sean posibles a los habitantes de los pueblos amenazados y de las comarcas dañadas por la lava, enviando como primeros auxilios, ropa, víveres, etc.

Los ministros de Hacienda y Fomento quedaron encargados de arbitrar recursos.

Se acordó autorizar al gobernador interino de Canarias para que remedie con toda urgencia y como estime conveniente, a los damnificados por la erupción.

Occupó luego el Consejo, de la crisis agraria de Tremp, donde se han perdido las viñas, por cuya causa, el pueblo todo se dispone a emigrar.

Los señores Gasset y Alvarado quedaron encargados de estudiar las medidas que conviene adoptar.

Fueron despachados varios expedientes de los ministerios de la Guerra, Fomento e Instrucción pública.

Se autorizó al ministro de Fomento para que publique el reglamento de Comunicaciones Marítimas.

Se acordó que es de urgencia formular los créditos para el pago de obras públicas, acordándose pagados en el más breve plazo, para evitar que cesen los trabajos, algunos de los cuales son muy importantes y afectan en gran manera a las regiones.

El ministro de Marina leyó un avance del presupuesto de fuerzas navales, para el cual se toma como base la escuadra; y haciendo ver las deficiencias de los barcos actuales, se justifican los aumentos introducidos en el nuevo presupuesto.

El ministro de la Guerra dió cuenta de una conferencia telegráfica que ha celebrado con el general Marina; y el Consejo acordó felicitar al Comandante en jefe del ejército de operaciones, por las medidas adoptadas, que tienden a la terminación de la guerra.

CENTRO ELECTORAL

Se ruega encarecidamente a cuantos simpatizan con la candidatura de las derechas, acudir desde hoy al Centro electoral establecido en la calle de Oquendo, 12, bajo, a las siete de la tarde, con el objeto de ocuparse en los trabajos electorales.

La cuestión de Marruecos en la Cámara francesa

Paris 23, 10 n. (POR TELÉFONO) PARIS.—Contestando interpelaciones sobre la cuestión de Marruecos, M. Pichón, ministro de Negocios Extranjeros, declaró que era preciso destruir ciertas consideraciones precedentes de informaciones inexactas ó de apreciaciones erróneas en lo que concierne a la situación respectiva de Francia y de España en Marruecos.

España, dijo, no ha obrado en el Riff sin prevenir a Europa, y nos ha declarado categóricamente, que en ningún caso iría a Taza.

Las intervenciones de España en el Riff no son nuevas; han sido frecuentes desde hace 200 años.

España ha intervenido en razón de su historia, de sus tradiciones, de sus convenciones con el maghzen.

Las operaciones han comenzado a consecuencia de asesinato de obreros que trabajaban en un puente.

La Cámara conoce las condiciones en que ha sido ejecutada la misión de monsieur Regnault, que merece nuestra plena confianza.

M. Etienne le: interrumpió, diciendo Perfectamente.

Comentario electoral

Señalar el peligro que para la vida local entraña, el reconocimiento de beligerancia a favor del elemento socialista, no es empesarse cuestión alguna, ni cosa que se le parezca.